



Reflexión: Fe Viva y Esperanza Activa en Sincelejo

Cuidar la casa común no es simplemente una idea o una preocupación ambiental aislada; es, ante todo, una **forma de vivir nuestra fe**. En la Diócesis de Sincelejo, entendemos que hay personas que no pasan de largo cuando la Tierra duele. Son aquellos que, movidos por el Evangelio, escuchan el clamor de la creación y transforman la esperanza en gestos concretos de comunidad y amor.

1. Ecología Integral: Un Camino de Conversión

La ecología integral nos recuerda que "todo está conectado". No podemos separar el cuidado del medio ambiente del cuidado de las personas, especialmente de los más vulnerables. En nuestra misión diocesana, la ecología integral se manifiesta en la promoción de la **resiliencia económica de grupos desfavorecidos** y en la eliminación de las barreras que impiden el progreso humano y social. Es un llamado a proteger nuestra casa común para el bienestar de todos, abordando con equidad la crisis climática y la sostenibilidad ecológica.

2. Los Objetivos Laudato Si' y la Misión Local

Nuestra Diócesis abraza los siete objetivos de Laudato Si' como pilares de nuestra acción pastoral:

- **Respuesta al clamor de la Tierra y de los Pobres:** A través de proyectos como **Manzana Verde**, buscamos promover la eco-justicia y defender todas las formas de vida, conscientes de que estamos llamados a proteger el jardín que Dios nos confió.
- **Economía Ecológica:** Fomentamos inversiones éticas y la economía circular, reconociendo que nuestras decisiones económicas deben dignificar a las personas y al planeta.
- **Educación y Espiritualidad Ecológica:** Rediseñamos nuestra labor educativa para fomentar una conciencia transformadora y recuperamos una visión espiritual de la creación que nos lleve al asombro, la alabanza y la gratitud.

3. Valores de la Diócesis y Esperanza Comunitaria

La misión de nuestra Iglesia local, encarnada en el trabajo de **Pastoral Social – Diakonía de la Paz**, es ser semilla de transformación. Nos impulsa la **Doctrina Social de la Iglesia** y la convicción de que cada gesto cotidiano de sobriedad y cuidado es un signo de comunión con la creación.

En este camino de Cuaresma y de renovación pastoral, recordamos que nuestra libertad no se trata de autoafirmación, sino de responder al don de Dios a través del amor y la responsabilidad por nuestra casa común. **Manzana Verde** es nuestro brote de esperanza en el corazón del Caribe colombiano; una invitación a caminar juntos en sinodalidad para sembrar vida, justicia y reconciliación en nuestro territorio.

